

Colegio Inmaculado Corazón de María – Portaceli

LA ÉPICA LATINA

**Sandra Bastida Barragán
José M^a Bejarano Cabrera
Rocío García Vilches**

LA IDEOLOGÍA DE AVGVSTO

Fue hijo de un magistrado romano y de Atia, sobrina de César. Nació en Roma en el año 63 a.C. Sucedió a Julio César como emperador que lo tomó como su hijo adoptivo, tomando el nombre de Cayo Julio César Octaviano Augusto. Gobernó durante un periodo de paz, prosperidad y desarrollo cultural, conocido como la era Augusta. Restauró la unidad y puso en orden el gobierno romano tras casi un siglo de guerras civiles. Murió en Nola, Italia en el año 14 d.C. dejando como sucesor a su hijastro Tiberio, hijo de su tercera esposa, ya que todos sus descendientes habían muerto.

Su época fue decisiva en la historia de Roma. La habilidad política del emperador y su inteligente visión del futuro permitieron modificar insensiblemente, pero sin retroceso posible, las viejas instituciones de la República. La paz, la estabilidad devuelta a la sociedad y a la religión y la tentativa de “orden moral” explican la celebración universal de las cuatro virtudes cardinales de emperador: el valor, la clemencia, la justicia y la piedad.

Quería volver a crear una sociedad ordenada, donde cada cual tuviera un lugar y un rango determinado. Definió unas categorías sociales, determinadas por la fortuna y las ocupaciones. Este equilibrio sólo podía fundamentarse en una restauración de las antiguas costumbres, mediante un retorno a las tradiciones y el restablecimiento del grupo familiar.

En el terreno literario la época de Augusto merece particular atención ya que sentó las bases de las culturas occidental y cristiana. Deseaba una literatura comprometida con la obra política del nuevo régimen. Para ello contaba con medios económicos y sociales muy poderosos, es por eso que este momento representó uno de los momentos más brillantes de la larga historia de la literatura latina.

EL MECENAZGO

Toma este nombre por Caius Cilnius Maecenas, nacido en Arezzo, Italia en el 69 a.C. Fue colaborador de Augusto, de gran riqueza y amante del lujo, aunque su nombre fue recordado por rodearse de un importante plantel de literarios: Virgilio, Horacio, Vario, Propertio y Mesala Corvino, a los que le prestaba su apoyo para proteger el desarrollo de las artes. Murió en el año 8 a.C.

Inició su recorrido histórico como tal en la antigüedad griega, pero posteriormente se desarrolló de forma significativa en el Renacimiento. El actual concepto de mecenazgo cultural no solo sigue esa tradición, sino que además incorpora la idea de participación social en la conservación y el enriquecimiento del Patrimonio Histórico.

VIRGILIO: LA ENEIDA

Publio Virgilio Marón nació en Andes, actual Pietole, en el año 70 a.C. Pertenecía a una familia de clase media y aunque no era romano, sino italiano estudió filosofía y retórica en Roma. Vivió una época de profunda crisis en el mundo romano y asistió a los cambios que supuso el gobierno de Augusto, colaborando activamente con ellos. Aunque era una persona tímida estaba muy relacionado con los grupos cercanos a Augusto y con el propio emperador. Perteneció al círculo de Mecenas y se sintió identificado con los proyectos del emperador por eso es el máximo representante de una poesía al servicio de los valores tradicionales de patriotismo y religiosidad. Finalmente muere en el 19 a.C. en Brindisi.

Dentro de sus obras la más importante fue La Eneida, a la que dedica los diez últimos años de su vida. Es un poema épico dividido en doce libros que cuenta la leyenda de Eneas, el héroe troyano que sobrevivió por mandato de los dioses a la destrucción de Troya y, tras un largo viaje, fundó un asentamiento troyano en Italia. Escogiendo la leyenda de Eneas como fundador de Roma relacionó ésta definitivamente con la cultura griega. Venus es la madre de Eneas, y Julio, su hijo, el progenitor de la familia juliana, que ha dado al mundo al gran Augusto, su último y perfecto fruto. Virgilio representaba así el régimen de Augusto como el heredero natural del glorioso pasado romano: Roma y Augusto quedaban de esta manera identificados de forma mucho más sutil y eficaz.

Como obra literaria es un poema de extraordinaria complejidad. Sin duda Virgilio se inspiró en los poemas homéricos, pero al mismo tiempo, se aproxima a la épica arcaica. Logra unir el presente y el pasado, la historia y la leyenda con gran habilidad. Se mantiene fiel al concepto romano de épica: es un poema nacionalista en el que no sólo Roma, sino también Italia forman parte de los acontecimientos.

El poema comienza cuando Eneas, príncipe troyano, junto a su padre y su hijo, tras la quema de la ciudad por los aqueos, llevan ya algunos años vagando en busca de la tierra donde, según el mandato de los dioses, han de fundar una nueva ciudad. Su mujer le seguía a pocos pasos, pero ella pereció en la oscuridad, y Eneas, desesperado, embarcó con otros supervivientes en busca de esa nueva tierra. Su enemistad con Hera le llevó a navegar errante durante mucho tiempo hasta que una tempestad los arroja a las costas de África, donde se está levantando Cartago, futura rival de Roma. Allí conoce a la reina Dido, que se enamoró de él y lo retuvo largo tiempo. El poema transcurre con los amores de Eneas y Dido, que se ven obstaculizados por Júpiter. El reino era hospitalario y todos los troyanos querían quedarse en Cartago, pero Eneas sabía que era en Italia donde debía fundar su imperio. Tras su marcha, Dido se suicidó en una pira. Otro relato cuenta el descenso de Eneas al infierno. Allí contempla los espíritus de personas desaparecidas y a su padre, ya muerto, que le revela que fundará un gran imperio.

Eneas llega al Lacio, donde gobernaba el rey Latino. La hija de Latino, Lavinia, estaba prometida con Turno, pero el oráculo había revelado a Latino que un hombre llegado del mar se desposaría con su hija y crearía un gran imperio en nombre de los latinos. Entonces Turno y Eneas se declararon la guerra y empezaron a batallar durante un buen tiempo. Un día venían aliados de uno y otro día de otro, y la batalla nunca terminaba. Mientras, en el cielo, Afrodita y Hera ayudaban a unos y a otros sin que Zeus le otorgara la victoria a ninguna. Al final, Eneas mata a Turno en un combate y consigue la mano de Lavinia. Entonces fundarán un reino que algún día se convertirá en Roma.

La Eneida se distancia de todos los poemas anteriores del género épico: por primera vez se insertan en la narración recursos y tonos literarios dramáticos y líricos. Probablemente no alcanza la grandeza de Homero, pero construye una obra de gran humanidad: el poeta canta al hombre que sufre para obedecer su destino y no al guerrero que combate. Aunque Virgilio imita a Homero y se inspira en él, su concepción de la poesía es ya muy distinta. Homero es el representante de un época primitiva, pensada para ser recitada mientras Virgilio es un poeta sabio: su obra es producto de un intenso estudio de las fuentes y de los modelos tanto griegos como latinos. Es una obra de extraordinaria perfección estilística y métrica.

LUCANO: LA FARSALIA

Marco Anneo Lucano fue un poeta latino de origen hispano nacido en Córdoba en el año 39 d.C. Nieto de Séneca el retórico, llegó a muy temprana edad a Roma, donde cursó estudios retóricos y filosóficos. Protagoniza el único intento de renovar la épica, apartándose de forma consciente e incluso oponiéndose activamente a la concepción épica de Virgilio, considerada clásica y que ejercía un influencia total sobre los poetas épicos posteriores.

Es el representante épico de un estilo nuevo, anteclásico y vinculado al movimiento estoico. Fue admitido en el círculo del emperador Nerón, pero años más tarde esta situación varió por razones desconocidas: Se le prohibió escribir poesía y el ejercicio de la abogacía en los tribunales. Fue acusado de participar en la conjura de Pisón y consecuentemente obligado a suicidarse en el año 65 d.C. a la temprana edad de 26 años.

Su único poema completo es La Farsalia, de carácter épico-histórico. El tema principal es la guerra civil entre César y Pompeyo. Se compone de diez libros, aunque parece ser que Lucano tenía pensado escribir doce, pero su redacción se vio interrumpida por la muerte de su autor. Su idea era finalizar el poema con la muerte de César. Se piensa que el poema fue compuesto en dos periodos distintos: los tres primeros libros los escribiría antes de su enfrentamiento con Nerón y tratan de los comienzos de la guerra civil de un modo favorable a César; en los siete libros restantes, publicados después de la muerte de su autor, predomina un intenso republicanismo.

Desde el comienzo del poema, Lucano rompe abiertamente con las convenciones que para el género épico estaban fijadas desde Homero. En este sentido es significativo su renuncia a invocar a las Musas, a Apolo o a cualquier otra divinidad helénica. Niega así la necesidad de modelos griegos para un poema que él considera específicamente romano. Rompiendo de esta manera con la épica heroica, se vincula con una cierta épica italiana menos conocida que extraía sus temas de la historia reciente de los pueblos de la península. A esta tradición italiana debe Lucano toda una serie de elementos fantásticos y maravillosos.

Lucano es un representante de los gustos anticlásicos de la época de Nerón y, tanto en el contenido como en la forma, intenta iniciar un nuevo camino para la épica, alejándose del modelo establecido por Virgilio y que nadie osaba cuestionar. Lucano inicia un camino verdaderamente revolucionario. El primer rasgo que destaca en su obra es el uso y abuso del tono retórico, que se manifiesta con diversos procedimientos. Utiliza con frecuencia descripciones coloristas y discursos artísticamente elaborados, así como sentencias y frases lapidarias que se han convertido en citas célebres. Era excesivamente enfático y colorista, pero poseía cualidades como poeta que se ponen de manifiesto cuando se olvida de la filosofía y logra moderar su tendencia a enfatizar; sus hexámetros se suceden entonces fluidos y armoniosos.

